

PANDEMIA PARA UN MUNDO DISLOCADO

Un análisis desde el periodismo

COLECCIÓN COMUNICACIÓN
SERIE PERIODISMO Y NUEVAS PLATAFORMAS DE INFORMACIÓN

6

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

Editor de Colección: Dr. Luis M. Romero-Rodríguez

Coordinador de Serie: Dr. Santiago Tejedor Calvo

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Dr. Ignacio Agueded, Universidad de Huelva, España.

Dr. Manuel Ángel Vázquez Medel, Universidad de Sevilla, España.

Dr. Francisco García García, Universidad Complutense de Madrid, España.

Dra. Carmen Marta Lazo, Universidad de Zaragoza, España.

Dra. Victoria Tur Viñes, Universidad de Alicante, España.

Dr. José Manuel Pérez Tornero, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Dra. Ana Almansa-Martínez, Universidad de Málaga, España.

Dra. Agrivalca Canelón Silva, Universidad de La Sabana, Colombia.

Dra. Diana Rivera Rogel, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.

Dra. Morella Alvarado Miquilena, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Dr. Gustavo Hernández Díaz, Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.

Dr. Eddy Borges Rey, Northwestern University, Qatar.

Dr. Carlos Muñiz Muriel, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Dra. María Soledad Ramírez Montoya, Tecnológico de Monterrey, México.

RAMÓN REIG

PANDEMIA PARA UN MUNDO DISLOCADO

Un análisis desde el periodismo



Editorial Sínderesis

1ª edición, 2020

© Ramón Reig

© 2020, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-18206-53-5

Depósito legal: M-31277-2020

Produce: Óscar Alba Ramos

Imagen portada: Engin Akyurt en Pixabay

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

Introducción. Dislocación y pandemia	11
Parte 1. DIARIO PERIODÍSTICO-REFLEXIVO DE UNA PANDEMIA.....	17
<i>Tiburón</i> y el coronavirus.....	19
Ahora, apoyemos a Sánchez.....	20
Colaboración versus coronavirus	22
El virus místico	23
Virus y postvirus	25
Más Platón, menos virus.....	27
¡Honor y vida a los ancianos!	29
El rey y los hijos modelo.....	31
¿Otro mundo no es posible?	33
China es mala, no se olvide	34
Optimismo por huevos.....	36
Tenemos 100.000 años, los virus, millones	38
No seremos mejores.....	40
El virus descontaminante.....	42
El placer de la soledad.....	43
Sánchez, etc., y sus conciencias.....	45
¡Dígannos la verdad!.....	47
Semana Santa interior.....	48
Una ramita de olivo	51
Honores a militares, guardias civiles, policías	52
Sevilla, qué hemos hecho contigo.....	54
España, qué hemos hecho contigo.....	57
¿A qué periodistas creemos?	59
De aprobado general, nada.....	61
Rusia es Europa	64
Aplausos a los hipocondríacos.....	65
No es eso, Rufián, ojalá lo fuera	67
Guerra civil a insultos, por ahora	69
La derecha no vencerá si... ..	71

¡Ni guerra ni leches!	73
El Papa y los medios	75
Pseudoperiodismo, pseudociencia.....	77
¿Políticos o niñatos?	79
No traumatizar a los niños, pobrecitos.....	82
¡Pero si casi todo es falso!.....	85
¿Qué importa si me espían?.....	87
Ay, que no somos libres.....	89
Revolución de los Claveles	90
Siempre nos quedará un libro	92
Que hablen los expertos	94
La Junta inaugura una nueva derecha	95
Esto es un despropósito	98
Estado sí, Estado no.....	100
¿Expertos o coleccionistas de títulos?.....	102
Crespones negros, signos de “barbarie”	104
El Rey, por los suelos.....	106
Beato Fernando Simón	108
Aplaudamos a San Internet	110
Desescalada: alegrías del sinvivir.....	113
Éxodo y padres taxistas.....	115
El poder es el poder. Punto.....	117
Insulte, no sea idiota.....	119
Serán de Podemos, pero son ministros	122
El reto que nos deja Anguita.....	124
Un autoexilio necesario.....	126
Aquellos genios olvidados	128
Pijos y contrapijos: ¿de Venezuela a Venezuelita?.....	130
De la playa al campo.....	133
Vox no aplaude a Anguita	135
Oficializadas la vagancia y la picaresca.....	137
¿De qué van los de Podemos?	139
Las cofradías y el maldito parné.....	141
Empieza la compra de voluntades.....	143
Morir en soledad	145

Antes muerto que sin bares	146
Golpes de Estado por doquier.....	148
Reconciliación en tiempos peores	150
Es normal que nos vigilen	153
¿Nos machacaría Abascal?.....	154
Botellonas y/o apareamientos.....	156
Pedro Sánchez, duro de vencer.....	158
Jesús de Nazaret, decapitado.....	160
¡Qué vejez nos esperal.....	161
La vacuna y el periodismo	163
Antirracismo, pero sin pasarse	165
De la vida al <i>insultómetro</i>	167
¿Prohibirán La Biblia?	168
¿Cobrando sin dar el callo?.....	171
Las medallas de “Billy el Niño”	173
Quiero 20 alumnos en clase	175
Negros y mujeres	176
Que no me pidáis dinero, ¡leche!	178
Harto de feminismo	179
Vacunas contra los miserables	181
Los que pueden morir, os saludan.....	182
Pandemia de tonterías	184
Feminismo y simonismo.....	186
Trump y Putin, los realistas	188
El reto de la prostitución	190
Enfermedad y muerte.....	192
¿Selectividad o coladero?	194
¿El miedo es el remedio?	195
Y después de Sánchez-Iglesias, ¿qué?	197
Juan Carlos I el Trabajador.....	199
Millonarios todos	201
¿Empieza la agonía de España?	202
El pedo, ¿síntoma de contagio?	204
Europa y la encrucijada de Sánchez	207
Santiago, el patrón necesario	208

Eclipse del sol español	210
Simón, ponte tú la vacuna	213
Gravísimo problema con algunos jóvenes	214
La tristeza se palpa y se siente	216
Cortar cabezas de periodistas	218
Descomposición de la monarquía, ¿y de España?.....	220
Cole sí, politización no.....	222
Buenismo y emérito: qué <i>jartura</i> de <i>tó</i>	224
Entre unos y otros, el niño en casa	226
¿Curso escolar o confinamiento-2?	227
Se nos va la vida en tonterías	230
¿Todos a la cárcel?	232
Poema de mi soledad.....	234
Podemos y Vox, efecto, no causa.....	236
¿Mejor una dictadura?	237
Que confinen a los jóvenes	240
El virus de nuestras vergüenzas	242
Adiós a la privacidad	244
Todos somos asintomáticos	246
La contaminante pasión hispana.....	247
Nadie nos quiere encerrar.....	249
Guía inútil para no señalarse	251
¡La vacuna es de “ellos”!.....	253
¿Quién quema España?.....	255
¿Qué Navidad nos espera?	257
Adelante, ya llega el 2023.....	258
Resuelto, ¡son las multinacionales!.....	261
Vivir no es igual a existir.....	263
Nosotros los culpables	264
Los versos sueltos	266
Hasta que llegó su hora.....	268
Los alienígenas no necesitan confinamiento.....	270
Buenos tiempos para los raros	271
Nuevos valores, ¿nuevos conflictos?.....	273
Pero, ¿qué es una prensa libre?	275

El porno y los emails.....	277
Parte 2. ANÁLISIS CONTEXTUAL.....	281
El coronavirus, tapadera y gota que colma el vaso de otra crisis	283
¿El coronavirus nos enganchará más aún a las plataformas digitales?	287
Lo micro y lo macro: ¿los empresarios más “esclavos” de lo que va de siglo?	290
Los idiotas católicos y los listos protestantes.....	295
¿Muerto Iglesias, se acabó la rabia?	300
¿Trae cuenta la democracia?.....	304
Suspense en Historia: empresa y poder deben asumir las Humanidades.....	310
Catolicismo y empresa: entre Dios y el César.....	315
Con el Covid-19, ¿los robots deberían esperar?	320
Crisis, desglobalización y Covid-19.....	325
El duopolio de la TV y sus mensajes	332
El empresario maligno y la izquierda bondadosa	337
El infoentretenimiento y sus circunstancias.....	341
El fin del mundo también somos nosotros.....	346
Poco periodismo, mucho espectáculo	351
Cómo vender y comprar desde las emociones	356
Si te desprecias, te desprecian	361
Multimillonarios, os toca: Todo por la Patria, ¿verdad?	365
Entonces, ¿es verdad que Dios ha muerto?	370
El virus o las trompetas de Jericó	376
¿Prestigiosos <i>The New York Times</i> y <i>The Washington Post</i> ? Sí, pero menos	381
Las vacunas del negocio: ¿utilidad del egoísmo y el poder?.....	386
El poder nos vigila y lucha entre sí por dominar la Red, ¿adónde vamos?	394
La conspiración Covid-19.....	400
La destrucción del conocimiento.....	403

Redes sociales y jóvenes: ¿burbujas o medios de aprendizaje?.....	407
Serie <i>Antidisturbios</i> : cómo proyectar adoctrinamiento progre	412
Trump se va, sí o sí.....	419

INTRODUCCIÓN. DISLOCACIÓN Y PANDEMIA

Dislocación. Definición: 1. Sacar algo de su lugar. 2. Torcer un argumento o razonamiento, manipularlo sacándolo de su contexto. 3. Hacer perder el tino o la compostura.

El ser humano se levanta sobre sí mismo y se sale de su medio ambiente, algo extraordinario y apasionante pero que puede tener un precio alto para su propia integridad y seguridad si no sabe llevar bien ese proceso. No le sirve de nada torcer sus razonamientos o sus argumentos en el sentido de engañarse a sí mismo, no puede perder su compostura, debe admitir sin temor y con entereza que la mejor forma de superar la encrucijada en que se encuentra es admitiendo que ante sí ha aparecido un reto enorme al que superar, la Historia no se repite, nunca hemos estado ante una conjunción en la que se unen elementos tales como una complejidad máxima del mercado que vuelve a ser la única forma de vida y de muerte realmente existente y, unido a lo anterior, el desarrollo imparable y vertiginoso de la Inteligencia Artificial (IA) y de la nanotecnología articulada con la IA, más algo que pocos esperaban aunque se haya anunciado: una pandemia en el siglo XXI que la Humanidad no ha podido controlar en el tiempo que hubiera deseado a pesar de todo su mundo digital.

Lo anterior se une a un rearme frenético en lo puramente bélico y a la “guerra” por el control de la Red que se ha convertido en el motor que mueve no sólo al Poder sino a las conductas y comportamientos de miles de millones de personas aunque la brecha digital persista. Asimismo, la

nueva etapa histórica -que es de encaje- se caracteriza por la pérdida de la hegemonía de Estados Unidos como primera potencia mundial en todo y la alianza China-Rusia.

Todos estos factores unidos e interrelacionados conducen a una intensa confusión, a una dislocación, hoy todo está en cuestión, todo, ese caos es el orden, pero, ¿hasta cuándo se puede vivir así? La dislocación debe superarse poco a poco por medio de la autoconsciencia de que esa dislocación existe, va a existir aún por un largo periodo y lleva consigo nuestra vida y nuestra muerte. Nos ha tocado vivir una época de transición hacia una síntesis que ni sé cómo será ni siquiera si llegará algún día.

El año 2020 será recordado –y aún no sabemos si 2021 también- como el año en que una modalidad del coronavirus, el Sars Cov-2, estremeció al mundo con una oleada de infecciones que tal vez causarán millones de muertos, aún no lo sabemos cuando termino de escribir este libro recopilatorio en el otoño de 2020 en el que ya se supera ampliamente el millón de fallecidos: la Covid-19. Ante la falta de conocimiento sobre el comportamiento de este ser, en marzo de 2020, diversos gobiernos nos ordenaron a los ciudadanos que nos confináramos en nuestras casas para evitar que la pandemia fuera a más.

Los poderosos países occidentales casi detuvieron su maquinaria socio-económica ante la presencia de una criatura que sólo es visible con microscopios electrónicos y que partió de la ciudad china de Wuhan, parece ser que en diciembre de 2019, saltando desde un huésped animal al animal humano (zoonosis) aunque otros afirmaban que se trataba de una especie de guerra biológica de China contra Occidente a través de un virus de laboratorio mientras que otras corrientes igualmente de mera opinión -también por tanto carentes de pruebas- extendían el contubernio más allá de China, mediante una alianza de poderes China-Occidente. Yo no puedo apuntarme a nada en estos momentos, si bien tengo asumido que desde el Poder puede llegar cualquier actuación, aunque no tenga que ser ésta necesariamente.

Hasta los presidentes de Estados Unidos y Francia, Donald Trump y Emmanuel Macron, y el primer ministro de Inglaterra, Boris Johnson

-que sufrió en sus carnes al virus hasta el punto de estar ingresado en la Unidad de Cuidados Intensivos de un hospital de Londres- llegaron a declarar que había que pedir explicaciones a China en relación con la verdadera naturaleza del patógeno. Justo a las puertas de las elecciones del 3 de noviembre en Estados Unidos, enfermó Trump y sin embargo regresó temerariamente a escena a los pocos días gracias a una mezcla de medicamentos. Las elecciones favorecieron a su rival, Joe Biden, pero aún anda Trump de tribunales cuando termino este libro con el argumento de que le han hecho trampas.

Escribo a veces en pasado pero este libro se comenzó a redactar en plena pandemia -cuando el Estado de Alarma en España aún no se había levantado, entre los meses de marzo y mayo- y se prosiguió redactando, tras el confinamiento, en Sevilla (España), siempre con la amenaza de un nuevo “estado de sitio” sobre nuestras cabezas que, en efecto, llegó, y no sólo uno, en otoño. Espero por tanto que no se den muchas más grandes oleadas virales de este tipo y que servidor salga vivo de ésta y de otras que puedan venir hasta que se posea un remedio eficaz contra ellas.

Tengo ahora 65 años y unos meses, me consideran población de riesgo o en el umbral de esa categoría, han muerto personas de mi edad y más jóvenes, algunas muy conocidas por los públicos. La pandemia, a primera vista, no entendía de estatus sociales –afectó al heredero a la corona de Inglaterra y mató a algunos miembros de la nobleza europea-, sí de edades porque no atacaba gravemente a los niños y jóvenes. Sin embargo, los que peor lo pasaron –lo están pasando- son las poblaciones marginadas de la sanidad pública o privada, fundamentalmente en Estados Unidos, donde tuvo –está teniendo- especial incidencia entre hispanos y negros (en estos tiempos se dice afroamericanos, muchos les tienen miedo a las palabras, nos tratan como a niños para que no volvamos a la ortodoxia racista con lo cual crean otra ortodoxia, la posmoderna). La pandemia también se ha llevado la vida de miles de sanitarios, policías y guardias civiles, todos ellos en primera fila del combate. Y, tal vez, lo más doloroso: a miles de ancianos que murieron solos ya que a nadie se les permitió ni visitar a los enfermos en general ni asistir a entierros.

No fue necesario que pensara en elaborar un texto monográfico sobre el suceso porque durante toda la pandemia escribía diariamente -más un análisis semanal- para el periódico digital *El Correo de Andalucía* (elcorreoweb.es), una cabecera que en 2020 cumplía 121 años, que había pasado desde el papel a lo digital hacía pocos años, desde 2018, siguiendo una estela generalmente inevitable para la prensa: del papel a lo digital. O a la *muerte*.

En ese diario se publicaron las aportaciones que contiene esta obra, dentro de dos secciones, la diaria cuyo nombre es “Los medios y los días” y la semanal a la que llamo “Crónicas empresariales” con mucho atrevimiento porque me salto las normas ortodoxas de la crónica para escribirlas a mi modo y manera. Las he reunido –las aportaciones y no todas, he seleccionado-- porque me di cuenta de que en ellas se resume mi pensamiento en torno al mundo y sus circunstancias, hay en estos trabajos una esencia de mi viraje desde posiciones digamos idealistas o emocionales a otras más a ras de suelo, a mi pesar, porque donde empieza la razón empieza también el fin del idilio con lo imaginario que, no obstante, es, asimismo, como lo racional, indispensable para vivir. Por otra parte, al tratarse de textos periodísticos su estilo es más ameno, ágil e incluso desenfadado, si bien también algo descuidado por las prisas periodísticas. Creo no obstante que la presente obra es un buen complemento de un denso libro que en octubre de 2020 me publicó la editorial Anthropos, de Barcelona, con el título *Evolución, Historia y Comunicación en un mundo digital*.

Es la primera vez que reúno en un libro una mínima parte de los miles de trabajos periodísticos que he escrito en mi vida. Siempre he sido enemigo de eso porque hacerlo me parecía como comerme una mayonesa pasada, beberme un vino avinagrado o mostrarle a la gente un papel de prensa amarillento. Y si lo he llevado a término esta vez ha sido por la lógica consciente de encontrarme viviendo una situación histórica y porque los contenidos de esta compilación van más allá de lo inmediato, siendo inmediatos. Advierto que yo no escribo al dictado de nadie, a ningún grupo mediático ni de poder en general me debo, sólo a mi conciencia, al rigor y a la libre interpretación de los hechos, con todos mis defectos.

Advierto que yo no escribo al dictado de nadie.

Para su mejor comprensión por las generaciones actuales y las futuras –escribo en un mundo donde se leen pocos libros interpretativos- yo mismo me he encargado de añadir notas a pie de página ampliando ideas, nombres o datos que permitan al lector introducirse más y mejor en el texto y su contexto. Las fechas de los textos corresponden al día en que fueron escritos, no al que fueron publicados.

Mi duda es cuándo dar por terminado el libro porque esta pandemia traerá cola y muy larga, tal vez *cierre edición* cuando finalice el confinamiento al que llaman Estado de Alarma o acaso cuando se descubra una vacuna o una medicación mortal para el virus o bien cuando esté en camino. Espero vivir para entonces, no porque vayan a tardar en traerla sino porque aún puedo enfermar y, en caso extremo, fallecer. De todas formas, que ustedes lo disfruten.

Sí, en efecto, cierro edición y mando el libro a “rotativa” cuando aparecen en el horizonte nombres de vacunas procedentes de grandes empresas que cito en uno de los análisis de la segunda parte de este libro. La vacuna, oh, la vacuna, el maná que va a caer muy lentamente, como una lluvia fina, un chirimirí contaminado por la ideología, los intereses comerciales y políticos y, de nuevo, por la desunión y el conflicto entre los seres humanos, esa otra pandemia ancestral contra la que por el momento no hallamos antídoto.

Ramón Reig
Sevilla, primavera-verano-otoño, 2020

PARTE 1

DIARIO PERIODÍSTICO-REFLEXIVO DE UNA PANDEMIA

En esta primera parte consta una selección de los artículos-columnas que aparecieron todos los días de la semana. Era obligado centrarse en la pandemia, es lo que demandaban los públicos. Pero yo no lo hice exactamente como querían los públicos o la mayoría de segmentos de los públicos sino como deseaba hacerlo yo. No escribo para las mayorías o las masas ni me interesa, es algo inútil empeñarse en eso y lograr un texto sustancial. Tampoco escribo al dictado de nadie, sólo de mi conciencia y de mi razón librepensadora.

***Tiburón* y el coronavirus**

En la célebre película *Tiburón* de Steven Spielberg –y en tantas otras- los especialistas en fauna marina –empezando por la propia autoridad policial- les dicen una y otra vez a las autoridades de la población playera que había un tiburón en la costa de la localidad, pero el alcalde y demás interesados en la ganancia no les echaban cuenta. El dinero y la política los poseía, los turistas y los habitantes de la localidad eran objetos con los que lucrarse –sí, y para disimular ese lucro dicen que van a crear puestos de trabajo- eran objetos, decía, no personas. Daba igual que hubiera niños, había que ganar pasta y/o votos. Les suena todo esto ahora con el problema del coronavirus, ¿verdad?

Lo más sensato es que desde hace tiempo se hubieran cerrado las fronteras y cada uno en su casa hasta que pasara la tormenta. Claro, qué fácil es decir eso, me reprochará alguien. ¿Quién ha dicho que sea fácil? Las grandes soluciones a los grandes problemas no son fáciles y la grandeza de los responsables de los ciudadanos –políticos y empresarios- se ve sobre todo cuando dejan a un lado el materialismo y colocan por encima el derecho a la vida de todo el mundo.

Los medios me dicen: no hace falta acudir al libro *La peste*, de Albert Camus, como están haciendo por ahí para consolarse porque la literatura española nos ofrece un ejemplo igual o mejor con el que aprender: el *todos a una como en Fuenteovejuna*, según la obra de Lope de Vega, por tanto, ahora todos a una. Sí, pero no terminan de argumentar bien. El todos a una es también contra el tirano al que lo debemos quitar de en medio todos a una y por ahí hay “tiranos” jugando con la salud de la gente, incluso por quedar bien con el colectivo feminista radical y no fastidiarle una fiesta en la que, entre otros fines, se protestaba contra el maltrato a la mujer y ellas en la misma manifestación se maltrataban entre ellas y maltrataban a otras mujeres de partidos a los que no consideran de su agrado¹.

Yo estoy yendo religiosamente a mis clases en la Facultad de Comunicación y así seguiré mientras mis superiores no me digan lo contrario, pero

¹ En la manifestación del 8 de marzo de 2020, Día de la Mujer, un sector de mujeres supuestamente de izquierdas, rechazaron a quienes pretendían incorporarse -hombres y mujeres- procedentes de partidos de derechas, como Ciudadanos.

sé que el virus anda por sus estancias. Eminentemente científicos asiáticos acostumbrados a lidiar con estos seres microscópicos están alertando de lo que puede sucedernos, no entiendo ni al delegado de Turismo ni al alcalde cuando hablan de que, por ahora, hay ausencia de peligro en Semana Santa y Feria. Pero, ¿quién les ha garantizado esa seguridad? ¿Acaso ellos ante un simple ataque de gripe común en sus casas no toman precauciones? ¿Ignoran que enferma alguien en una familia y al final *caen* casi todos?, ¿no les dicen a los demás eso tan común de no te acerques o no te saludo porque estoy resfriado? Pero este personal, ¿de dónde se ha escapado?, ¿qué hemos hecho para que nos traten como a idiotas? ¿Por qué se empeñan en resistirse a creer que hay un tiburón en la costa cuando los problemas se arreglan enfrentándose a ellos y siendo sinceros con la gente?

Hay un organismo incontrolado por ahí y no tenemos remedio concreto y eficaz contra él, la forma de combatirlo es no ponerle a huevo que se extienda, retrotraernos sobre nosotros mismos, destruirlo o debilitarle el medio ambiente en el que mejor se desenvuelve y esperar a que nuestros anticuerpos lo decodifiquen y vayan actuando como les sea posible si tienen suficiente fortaleza, mientras descubrimos el arma que lo pueda destruir, si es que la hallamos. Hasta el debilucho y oportunista Pedro Sánchez está empezando a comprender que hay un tiburón en las costas de España².

11/3/2020

Ahora, apoyemos a Sánchez

Un virus nos ha dejado fuera de combate con todas nuestras prepotencias.

Ya no estamos en el acontecer rutinario de cada día. Aunque tampoco sea para meternos en un bunker o debajo de la cama, un virus nos ha dejado fuera de combate con todas nuestras prepotencias, con toda nuestra Inteligencia Artificial, nuestras exploraciones de Marte y de la cara oculta de la Luna, nuestras bombas nucleares,

² Pedro Sánchez, presidente socialista del gobierno de España entonces. Como se ve, el texto lleva fecha del 11 de marzo. El 14 se decretó confinamiento total a los habitantes de España.

nuestros gimnasios, nuestros musculitos, nuestros modelitos, nuestro feminismo, nuestro separatismo, nuestras poses intelectuales, progresistas o conservadoras..., todo al carajo, a quedarse en casa.

En Madrid hay un joven presidente al que le hemos llamado de todo, empezando por mí mismo que lo llamo sociata cuando lo creo conveniente, a él y a su partido. Pero, a pesar de todo, sé que es mi presidente, aunque desde hace muchas legislaturas éste que les habla sea del partido abstencionista. A pesar de ello, soy consciente de que lo que tengo que hacer ahora —y animo a los demás a hacerlo— es estar a su lado, apoyarlo, es un luchador y es joven, necesita todo el apoyo de mentes más expertas y experimentadas que la suya y espero que esté teniendo la humildad de reconocerlo porque ésa es la mayor grandeza de las personas relevantes cuando son inteligentes: en vez de rodearse de aduladores mediocres deben escuchar a quienes les dicen la verdad por cruda que sea.

Sánchez es el relevo generacional y se me revuelven las tripas leyendo a algunos medios que son más papistas que el papa, más del PP y de Vox que los de Vox y los del PP³. El gesto de lealtad del presidente de Andalucía, Moreno Bonilla⁴, es ejemplar, algo que me impulsa a pensar que estamos en buenas manos con nuestros jóvenes mandatarios. Moreno Bonilla no ha necesitado tanta coordinación entre Madrid y las autonomías como algunos pretenden que se haga porque ha comprendido lo que es de sentido común y lo más pragmático que además está en las leyes: que hay una capital del Estado con un presidente allí y con un jefe del Estado y que ahora no caben protagonismos ni complicaciones, que hay que olvidarse de esa división política que llevamos a escena, ahora se trata de defender la vida. Lo primero que un ser humano desea es vivir, no ser del PP o de Podemos⁵, y ahora la cuestión es sobrevivir, el coronavirus no es algo muy grave pero sí nos pone a prueba y nos puede servir de ensayo para otras pandemias peores que puedan llegar.

³ Partido Popular (PP, conservador), Vox (ultraconservador, “escisión” del PP por su derecha).

⁴ Moreno Bonilla, del PP.

⁵ Podemos, partido de izquierda marxista, antisistema, que cuando escribo gobernaba en coalición con el PSOE (Partido Socialista Obrero Español) cuyo secretario general era Pedro Sánchez, presidente del gobierno. El máximo dirigente de Podemos es Pablo Iglesias, ampliamente rechazado por los segmentos hegemónicos de la derecha, empresarios y banca, incluso por una parte de personas de ideología comunista y del PSOE.